



August 20, 2017

Twentieth Sunday of Ordinary Time

...For my house shall be called a house of prayer for all peoples. Isaiah 56:7

Dear Friends;

When I was a young boy, my uncle Jerome was pastor of Holy Name of Jesus parish in what was then called South Central Los Angeles. He was there many years. It had once been an Irish-American parish that had shifted into a predominantly African American parish. (Now I believe it's predominantly Central-American.) Occasionally we had big extended family gatherings there. These would often include Sunday mass. This was the first time I was exposed to Gospel music. And they had fantastic music that rocked. When the people prayed they were not silent, solemn or grim. They seem to pray with their whole bodies swaying to the music, holding up hands in prayer and softly acclaiming "yes Lord." It is difficult to describe but it is one of the places where I have felt ever so close to God. It was as if the Spirit grabbed me physically. My eyes would well up with tears. You could feel God there. (I think it was one of the things that drew me to Oakland Diocese with the Gospel music and ethnic flavor at the St Francis De Sales Cathedral)

When Holy Name remodeled the church they had all the statues redone. The very pale skin color on the statues was stained a beautiful darker shade—the large crucifix, St Joseph and the Virgin Mary now looked African. Always having the need for historical accuracy I asked my uncle about it. I said the Jesus wasn't from Africa how come they changed the Jesus and Mary to look dark skinned. My uncle said that "Jesus comes to be in each one of us and he looks as many different ways as there are people in the world." It took me a while to think about that, but gradually I came to accept that as true.

The Prophet Isaiah tells us today that the house of God "shall be called a house of prayer for all peoples." Our God is an all-inclusive God. That means all are welcome and we need to welcome all the expressions of culture and language that are part of the people of God. The Gospel of Matthew was written for Jewish Christian who have been expelled from the synagogue for believing in Jesus. They do not want to lose their Jewish character yet struggle with all the non-Jewish people who have come to believe in this Jewish teacher, Jesus.

The story of the Canaanite woman petitioning Jesus helps them to see how the call of God broadens us out. Jesus at first sees that his mission is to restore Judaism. This is the point of naming the Twelve Apostles like the twelve ancestors of the twelve tribes. His focus is to go after those who have fallen away. Then this pagan woman comes along and he ignores her. But she persists even after he flings a derogatory comment at her. "It's not right to give the food meant for the children to the dogs." But even that will not stop her, she says even the dogs get the left over scraps. You can almost hear Jesus say, "Touché, you got me." This is the only time that anyone gets one up on Jesus in all the Gospels. He says "how great is your faith!" And it is faith that matters not religious, cultural, ethnic, language heritage. We are all children of God.

This weekend we celebrate the wonderful diversity here at St Anne. We celebrate the part of our community from India. We are being gifted with a statue of the patroness of India, Our Lady of Good Health. She will be a permanent part of our environment and remind us that the Word of God takes flesh in all cultures.

Today we will also see a two minute video by Jesuit Fr. James Martin on Charlottesville: "White supremacy is the opposite of Jesus' message." The link is on the parish Facebook page.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



20 de Agosto, 2017

Vigésimo Domingo en Tiempo Ordinario

.. Porque mi casa será llamada una casa de oración para todos los pueblos. Isaías 56:7

Queridos Amigos;

Cuando yo era joven, mi tío Jerome era pastor de la parroquia del Santo Nombre de Jesús en lo que entonces se llamaba el Centro Sur de Los Ángeles. Estuvo allí muchos años. Originalmente había sido una parroquia irlandesa Americana y se transforma poco a poco a una parroquia predominantemente afroamericana. (Ahora creo que es predominantemente Centroamericana.) De vez en cuando teníamos grandes reuniones familiares allí. Éstas incluían también la Misa del domingo. Esta fue la primera vez que fui expuesto a la música gospel. Y tenían una música que te hacía bailar! Cuando la gente oraba no eran silenciosas, solemnes o sombrías. Más bien parecían orar con sus cuerpos enteros moviéndose al ritmo de la música, sosteniendo las manos en oración y aclamando suavemente "sí señor." Es difícil de describir, pero es uno de los lugares donde me he sentido muy cerca de Dios. Fue como si el espíritu me tomaba físicamente. Mis ojos se llenaban de lágrimas. Se podía sentir a Dios allí. (Creo que fue una de las cosas que me atrajo a la diócesis de Oakland con la música gospel y el sabor étnico en la Catedral de San Francisco de sales)

Cuando El Santo Nombre remodeló la iglesia se rehicieron todas las estatuas. El color de piel pálido en las estatuas se tiñó de hermoso tinte más oscura-el gran crucifijo, San José y la Virgen María ahora parecen africanos. Siempre teniendo la necesidad de precisión histórica le pregunté a mi tío. Dijo que Jesús no era de África ¿cómo es que cambiaron a Jesús y a María para lucir morenos? Mi tío dijo que "Jesús viene a estar en cada uno de nosotros y se ve de tantas maneras diferentes como hay gente en el mundo." Me tomó un tiempo pensar en eso, pero gradualmente llegué a aceptarlo como verdad.

El profeta Isaías nos dice hoy que la casa de Dios "será llamada una casa de oración para todos los pueblos". Nuestro Dios es un Dios que incluye a todos. Eso significa que todos son bienvenidos y necesitamos dar la bienvenida a todas las expresiones de cultura y lenguaje que forman parte del pueblo de Dios. El Evangelio de Mateo fue escrito para el Cristiano Judío que ha sido expulsado de la sinagoga por creer en Jesús. No quieren perder su carácter judío pero aun luchan con todo el pueblo no judío que han llegado a creer en este maestro judío, Jesús.

La historia de la mujer cananea que pide la ayuda de Jesús les ayuda a ver cómo el llamado de Dios nos amplía. Jesús al principio ve que su misión es restaurar el judaísmo. Por esto es que nombra a los doce apóstoles como los doce ancestros de las doce tribus. Su enfoque es ir tras los que se han caído. Luego viene esta mujer pagana y la ignora. Pero ella persiste incluso después de lanzar un comentario despectivo hacia ella. "no está bien dar la comida para los niños a los perros." Pero incluso eso no la detiene, ella dice que incluso a los perros se les da las sobras. Casi puedes escuchar a Jesús decir, "Me agarraste con eso". Esta es la única vez en todos los evangelios en que alguien le gana a Jesús en palabras. Él le dice: "¡cuán grande es tu fe!" Y es la fe lo que importa no el patrimonio religioso, cultural, étnico, o lenguaje. Todos somos hijos de Dios.

Este fin de semana celebramos la maravillosa diversidad aquí en Santa Ana. Celebramos la parte de nuestra comunidad que viene de la India. Estamos siendo dotados con una estatua de la patrona de la India, nuestra Señora de la buena salud. Ella será una parte permanente de nuestro medio ambiente y nos recordará que la palabra de Dios toma carne en todas las culturas.

Hoy vamos a ver también un video de dos minutos del jesuita James Martin en Charlottesville: "la supremacía blanca es lo contrario al mensaje de Jesús". El enlace está en la Página Web de la parroquia.

Paz

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com